

METACUERPOS POST-QUEER

Más allá del performativo: cuerpos pos-anatómicos, producción del deseo y muerte de la parodia en la transmodernidad.

AFECTO GUERRILLA PANGÉNERO: UN MANIFIESTO PARA CUERPOS FRONTERA

Jaime del Val **REVERSO** www.reverso.org

Esta es la **primera versión de 2008** de este texto escrito en respuesta a la invitación de Sayak Valencia de contribuir a una compilación titulada LATIN QUEER, que finalmente no vio la luz. Revisado en 2010 con el título MICROSEXOS POSTQUEER se publicó en la web de Reverso, y varios pasajes y conceptos han ido a parar a otros escritos publicados entre 2008 y 2012 aproximadamente.

Cita: Del Val, Jaime. 2008. "Metacuerpos Postqueer. Más allá del performativo: cuerpos pos-anatómicos, producción del deseo y muerte de la parodia en la transmodernidad". Madrid: Revista Reverso.

ABSTRACT

El ensayo propone una revisión crítica de la teoría queer y de los movimientos sociales actuales a la luz de los nuevos dispositivos del poder implícito entendidos como producción afectiva de los cuerpos. Plantea las líneas para una posible teoría de la metaformatividad, del metacuerpo y el cuerpo pos-anatómico como nuevo dispositivo de autoproducción y agenciamiento político difuso. También expone las prácticas desarrolladas en el marco de REVERSO en el ámbito de proyectos de producción corporal como líneas posibles de intervención tecnoestética y política.

ABSTRACT

The essay proposes a critical revision of queer theory and social movements in the light of new mechanisms of implicit power understood as affective production of bodies. It defines the lines for a possible theory of metaformativity, the post-anatomical body and the metabody as new mechanisms for body/self production and diffuse political agency that defies contemporary processes of assimilation and standardisation. It also exposes the projects developed in the framework of REVERSO in the transdisciplinary convergence of arts and new media as possible lines for techno-aesthetic forms of body/self production and political intervention.

*Anatomía es destino / Geografía es destino.
S. Freud / Napoleón*

*La anatomía es una ficción tecno-política: deshacer la anatomía es deshacer el destino político del cuerpo.
JdV_REVERSO*

*"un sujeto que habla en la frontera de la inteligibilidad asume el riesgo de redibujar la frontera entre lo que es y no es pronunciable, el riesgo de ser expulsado al reino de lo impronunciable"
Judith Butler, "Excitable Speech"*

ANTICUERPOS

En plena calle, o en un lugar cerrado, una videocámara inalámbrica de vigilancia acoplada a este cuerpo apunta de muy cerca al ano-genitales, o a otra parte, puede ser, no reconozco la imagen proyectada, este cuerpo se mueve a través de esa imagen extraña hasta que conecta con ella, la coreografía radical de la cámara me traspone y devengo ese cuerpo otro, que se escapa de la piel del sujeto; la superficie visual amorfa de la imagen se torna interioridad pura de los

afectos, vectores infinitos de intensidad. Cuádruple coreografía: de la cámara sobre el cuerpo, de la iluminación, de las microdanzas del cuerpo y de la proyección. El cuerpo se proyecta traspuesto, fragmentado, deviene imagen de un cuerpo otro. Las proyecciones me envuelven, a mi, al otro metaformer y al público interactor, en el espacio, como una arquitectura del cuerpo, el espacio ha devenido todo él ano-genitales, o otra parte del cuerpo indefinida, proto-anatomía. Mi ano-genitales y los suyos se acercan, microdanzan juntos, somos metacuerpo. Luego es una mano del público interactor, un fragmento incierto traspuesto en el paisaje. Al moverse mi voz se procesa: la imagen de mi ano-genitales o de otra parte del cuerpo, está siendo analizada en tiempo real, los parámetros del movimiento, hasta 20 diferentes, que resultan del análisis, no se envían a ninguna base de datos corporativa para rastrear la actividad, cosa imposible ante una imagen casi abstracta que no delata ninguna significación en los movimientos, en las microdanzas. No, los datos se envían a otro ordenador que procesa la voz en función del movimiento. Pero, ¿es mi cuerpo, es mi voz? ¿O es un cuerpo otro y una voz ajena en la que me transduzco? Quien produce el sonido, mi garganta o mi ano-genitales, o otra parte del cuerpo, otro cuerpo transformado, cuasi-ilegible, anti-anatomía. ¿Qué cuerpo musical está en funcionamiento? El sonido procesado se convierte en un coro de múltiples voces, se espacializa, granula, retarda y multiplica interactivamente en tiempo real, la voz emite solo la materia prima, que luego la danza del ano-genitales o de otra parte del cuerpo, transforma, escuchamos un nuevo lenguaje musical, corporal, espacial, visual, transmedial, transcorporal, transanatómico. ¿Qué clase de música es esa? ¿Que clase de cuerpo la produce? ¿Tiene un género y sexo definidos? ¿Es su género y su sexo el nuevo instrumento musical? ¿Quien se mueve, donde está la agencia, puedo rastrearla en un yo, o hace tiempo que este ha desaparecido por completo? ¿Es música visual o post-visual, espacial o post-arquitectónica, corporal y gestual o postcoreográfica? Es imposible rastrear a ciencia cierta un significado para este cuerpo, se escapa y se desborda en direcciones y potenciales infinitos, en la frontera de la inteligibilidad, de lo imaginable y lo posible, en los vectores de la mirada deseante, fragmentaria, de proto-gestos no sedimentados, en morfogénesis permanente, que atentan contra la escucha, la visión, la propiocepción, porque dinamitan la arquitectura disciplinar sensorial y política del cuerpo, pero al mismo tiempo se desbordan con un flujo de intensidades nuevo: un cuerpo-frontera, un anticuerpo, un metacuerpo.

AFECTOPODER – LA PRODUCCIÓN DEL DESEO

El texto *es* cuerpo (y no al revés)

Aquí y ahora, querida lectora, lo que hace que este texto tenga algún incierto o potencial sentido, no es un marco inmutable de relaciones significado-significante, ni una semántica o gramática, sino más bien la manera en que cada palabra escrita o hablada es un instrumento que invoca intensidades afectivas del cuerpo: solo entendido así, como referente instrumental de algo que le excede y que nunca puede circunscribir, podemos entender el sentido del texto como proceso corporal, encarnado y abierto. De ahí que los significados no existan sino como incierto potencial, o como ficción política.

Cada palabra que lees o escuchas seguramente se encarna en este cuerpo en intensidades y potenciales afectivos radicalmente distintos de aquel otro. No es sino en las múltiples relaciones y reflejos especulares de muchos cuerpos entre sí, como se constituye el espejismo de lo universal en el marco de regímenes de poder determinados.

Desde muy temprano fui consciente de esa diseminación¹ de las palabras, cuyo significado último se escapaba permanentemente, y tardé muchos años en comprender que ese significado no existe más allá de la poderosa ficción que mantiene hegemonías planetarias, que cada palabra es instrumento de intensidades que exceden todo lenguaje al tiempo que contribuyen a darle forma y a reproducir los esquemas de poder de los que es instrumento.

Aprendí, como un afásico², a escuchar los matices de la música del lenguaje, del gesto, de todo lo que constituye en definitiva la comunicación no verbal, de la que “el lenguaje” es en realidad un mero efecto de territorialización y sedimentación. Aprendí a leer la estela de los cuerpos, de sus intensidades afectivas, en las mínimas, sutiles diferencias de gestos, tonos, distancias, temporalidades, apariencias, mirada... una lectura que no da lugar a equívoco porque no requiere interpretación estricta, aunque a menudo entra en conflicto con los significados *presuntos* de las palabras.

El lenguaje se fue convirtiendo así más y más en un espejismo y en un instrumento, hechos carne. Espejismo de ficciones de universalidad, instrumento de intensidades afectivas.

El cuerpo metasignificante rebosa la significación y se sitúa más allá de ella, en un campo abierto de proliferaciones afectivas e intensivas que solo en parte gravitan en torno a las galaxias del poder y su lenguaje, mientras se extienden en pliegues espaciotemporales, multidimensionales, en puntos de fuga y agujeros negros que atraviesan los mundos conocidos.

Los Límites de la Performatividad

La performatividad del lenguaje, tal como la describe John L. Austin (1998) y la reutiliza Judith Butler (2002), es el proceso por el que al decir algo estamos produciendo y reproduciendo aquello que decimos, de modo que esa categoría del pensamiento, o esa intensidad afectiva que reproducimos, no puede seguir viviendo si no es reinvocada constantemente.

Sin embargo por su carácter de reiteración asociada a estructuras del lenguaje la performatividad deja poco espacio para la emergencia de nuevas formas e intensidades que se produce a cada momento en la compleja interacción de cuerpos, en los planos de lo no verbal. La *morfogénesis* del lenguaje excede los presupuestos performativos de la reiteración y tenemos que trazar sus infinitas genealogías en los cruces de cada gesto, sonido, uso/producción del espacio, el tiempo y los objetos, en definitiva en cada coordenada no verbal³ que podamos imaginar y en todas aquellas que no alcanzamos a imaginar aquí y ahora: es en esa improvisación permanente de los cuerpos y en los reflejos especulares entre ellos en temporalidades más largas, como sedimenta ese cuerpo vivo del lenguaje que las gramáticas y sintaxis se esfuerzan en vano por atrapar: *metaformatividad*.

Diseminaciones Queer – revisando el término

Es hora de hacer una revisión crítica del término queer⁴ y de su proliferación reciente. Hablo como una de las pioneras en la difusión de la teoría queer en España, con la revista *Reverso*, donde por primera vez se tradujo a Butler al Español en 2000, o sea como implicado y proponiendo una autocrítica. Ya Teresa de Lauretis, que en 1991 bautizara a la teoría queer en el mítico número de la revista *Differences*⁵, se lamentaba apenas un par de años después –y sigue lamentándose hoy- de que *queer* se había convertido, por su proliferación, en una especie

de signo vacío y emblema de subversión fácil. Acaso algo parecido es lo que ha ocurrido con el término en el ámbito español (posiblemente aun no en el latinoamericano) en los últimos años.

De entrada su uso en inglés es difuso: aplicado en ocasiones de forma vaga a todo el movimiento LGTTBI⁶, en otras más específicamente ligado a los presupuestos de la teoría queer y las más de las veces como injuria, reapropiada o no. En español su proliferación acrítica, inducida por similares tráfico de globalización que los que diseminan el mercado gay a escala planetaria, ha conducido a una fagocitación del término de manera que se convierte en un signo de identificación, casi diría en un logo, de algunos movimientos y sectores que se pretenden pos-identitarios y que acaban siendo identitarios en la misma o mayor escala que los movimientos aparentemente más conservadores que critican.

Resistir a esa fagocitación no implica un mayor elitismo en el uso del término, pero sí estar alerta ante la apropiación del mismo por parte de microgrupos de poder que lo convierten en bandera de poses “radicales” sectarias, excluyentes, policías de la ortodoxia queer. Implica en definitiva resistir toda reproducción acrítica del término, implica que cada vez que lo usemos lo problematicemos, escrutemos sus genealogías y sus potenciales, y lo transformemos.

El movimiento gay hace tiempo que ha claudicado como herramienta de poder de regímenes totalitarios neoliberales, eludiendo cualquier forma de autocritica, convertido en maquinaria de producción de cuerpos en serie del capital.

El movimiento queer se inserta en la misma maquinaria de producción a través de la producción de ideologías panfletarias, elementos esenciales para el funcionamiento de la pantalla total que camufla el aparato de producción afectiva neoliberal. En resumen: el poder contemporáneo va por circuitos muy otros y los movimientos sociales suelen deslizarse en su engañosa superficie sin penetrar un milímetro en el meollo de los problemas.

La Muerte de la Parodia

Pero hay además otros motivos para cuestionar el término y su sentido asociado a la parodia de los géneros en su marco teórico principal⁷: en el neoliberalismo actual, donde la parodia se ha convertido en estilo por excelencia de los medios de comunicación y también en el instrumento por el cual los mercados asimilan las diferencias en las maquinarias de la estandarización global la parodia ha perdido acaso buena parte de su potencial subversivo: ya no se trata de hacer parodias, porque la parodia lo ha devorado todo, se ha devorado a sí misma. se trata más bien de ver como se puede escapar de la parodia, de la asimilación permanente, de la cultura de la simulación total, se trata acaso de inventar una multiplicidad de maquinarias de producción de la no-parodia, de lo no asimilable, de la antiforma y el anticuerpo, maquinarias post-queer para minar la parodia-pantalla total de la hipermodernidad. Es inútil pensarse posmodernos en medio de esta hipermodernidad galopante que emplea el espejismo y la ficción de los presupuestos de la modernidad como pantallas e instrumentos de la asimilación total, como lenguaje del efecto que nos arrastra a través de la producción de afectos y deseos estándar.

Fenomeno-genealogías queer y post queer

Una fenomenología queer, como apunta Sarah Ahmed (Ahmed, 2006), debe estudiar la manera en que el género y la sexualidad se construyen a través de una multiplicidad de aspectos de la comunicación no verbal-verbal, del uso del espacio, del gesto, el movimiento, el tono, la apariencia, la ropa, los objetos... y debe ayudar también a entender los procesos de emergencia

de lo nuevo que se producen en esa interrelación de fuerzas múltiples y abiertas, las posibilidades en definitiva no solo de hacer parodia del género y la sexualidad, sino de reinventarlos a cada momento, de producir géneros y sexos, intensidades y afectos nuevos, al tiempo que se cuestionan los regímenes de poder en los que los viejos modelos actúan como máquina reproductora de diferencias, tanto como de similitudes.

La Producción del Afecto y el Deseo (ó la Especulación del Cuerpo-Territorio)

Actualmente hay un proceso galopante de producción de nuevas tecnologías de colonización de cuerpos y territorios, en particular en el ámbito de las “tecnologías de la información y la comunicación”, con los innumerables dispositivos de especulación corporal y urbanístico-territorial (móviles, miniordenadores, videoconsolas, mp3, domótica... autopistas, trenes de alta velocidad, aeropuertos, urbanizaciones...) que producen nuevas formas de estandarización no verbal de los cuerpos-territorios para la asimilación de la vida en el mercado global, nuevas técnicas afectopolíticas que se difunden tras la falacia de la liberación, el progreso, la democratización tecnológica, el “estilo de vida americano”... máquinas tecno-estéticas que dan forma a los afectos y deseos.

Los afectos y el deseo no son realidades preexistentes a las formaciones culturales, que haya que liberar, sino que vienen ya moldeados y formados en marcos concretos, como dice ya Nietzsche en “La Voluntad de Poder”. Sin embargo no se forman de acuerdo con un molde único ni adquieren una forma permanente o predecible: al tiempo que se adecuan a los marcos de interpretación⁸ existentes divergen de ellos a cada momento, al tiempo que reproducen los marcos implícitos del poder los deshacen y abren a cada instante, en cada improvisación. Solo en una temporalidad más larga podemos ver el efecto de transformación de conjunto de esas improvisaciones de los cuerpos afectivos en un marco más amplio de relaciones.

Panacústico, Panóptico, Pancoreográfico

¿Cuál es el secreto del funcionamiento de la pantalla total⁹, de su capacidad para camuflar afectiva/efectivamente la violencia del sistema y asimilarnos perfectamente en su funcionamiento, hasta hacer parecer que el nuevo totalitarismo, la nueva dictadura en que vivimos parezca una democracia?

Es el panacústico, panóptico¹⁰, pancoreográfico neoliberal: dispositivos de distribución de imágenes, sonidos y movimientos: música comercial ubicua, videos musicales, publicidad...que diseminan intensidades afectivas estándar en los cuerpos: el aparato de producción afectiva y deseante que se camufla tras ficciones de sujeto, ideología, estado-nación y democracia.

Panóptico y panacústico: no porque estemos en el centro observando todo, sino porque la pantalla total nos rodea y nos produce con una ubicuidad sin precedentes: la publicidad que desborda los espacios públicos y privados, sin regulación que ponga freno a su carácter productor de afectos y deseos, la música comercial ubicua que constituye nuestra arquitectura afectiva y corporal en parámetros estándar...

La comunicación no verbal, como especificidad constitutiva de los cuerpos, en la escala individual y cultural-colectiva, está sometida a un proceso de borrado sin precedentes a través de la distribución planetaria de tecnologías. Se trata de un procomún intangible que nunca hasta ahora había estado sometido a un proceso de borrado tan silencioso y extendido.

Lenguaje del Efecto: Borrado – Reducción – Simulación

De la Realidad Virtual a la Inteligencia Artificial, pasando por el HCI (Human-Computer Interaction) la cultura digital es una maquinaria de producción de cuerpos estándar basada en anatomías obsoletas: cultura del efecto audio-visual convertido en difusión de afectos estándar en los cuerpos, en asimilación de diferencias y borrado de especificidad: la simulación como reducción de la vida a parámetros discretos.

Ficción de lo global: Pos-global – pos-nómada – pos-poscolonial

Así es el nuevo imperio: posglobal, porque se articula sobre una ficción de globalidad que es anatomía y cartografía, virtualidad y reducción. Posnómada, porque estamos anclados en la órbita fija de la estandarización: ilusión de tiempo real y falsa ubicuidad. Pos-poscolonial, porque su territorio difuso se disemina en afectos, dando forma a cuerpos, ciudades y paisajes.

Metaformatividad

De lo que se trata es de articular un marco crítico, una fenómeno-genealogía (una revisión del encuentro múltiple entre Deleuze y Foucault¹¹) de la producción del afecto y el deseo que permita entender la operación de las nuevas modalidades del poder implícito en los dominios de lo no verbal y corporal que exceden el esquema de reiteraciones textuales de la performatividad. A este marco posible denominaremos *metaformatividad*: el cruce de múltiples estratos de fuerzas y sus puntos de fuga y emergencia es el que da cuenta de la morfogénesis de lo social, de la cultura, del sujeto, de la identidad, y de sus múltiples alternativas radicales de configuración.

Cuerpo Común Relacional - Metacuerpo

Hay que entender el cuerpo no como materia fija, sino como campo de fuerzas relacionales¹². El cuerpo que soy no está confinado a esta piel, sino que se proyecta en cada gesto y sonido, en cada intensidad afectiva y deseante, y que refleja y encarna las intensidades afectivas de otros cuerpos. El *metacuerpo que somos* sería ese cuerpo intermedio, relacional, de las intensidades en cruce permanente, cuyos pliegues y nodos, en función de reflexividades del cuerpo dentro de sí mismo (cada uno de nosotros es una multiplicidad) producen la apariencia (y la ficción política) de una consciencia y un yo, de una interioridad y una profundidad. El metacuerpo no está aquí ni allí, sino en el cruce de intensidades en el que nos autoconstituimos en múltiples reflejos. Cada vez que encarnamos una intensidad afectiva (ese gesto, ese sonido), esta deviene algo diferente: la corporeización (*embodiment*) es un proceso de emergencia radical en el que los cuerpos nodales se producen mutuamente en el campo de fuerzas del metacuerpo. Podemos incluso decir que todo es metacuerpo, que los cuerpos nodales son ficciones, espejismos y territorializaciones de un proceso mucho más difuso y múltiple en el que lo que llamamos consciencia y “yo” solo abarca un espectro reducido de la experiencia y deja fuera intencionadamente todo lo que no logra abarcar. *Somos cuerpos dentro de los cuales, de forma incierta, se alberga un sujeto*. En esta línea de un conocimiento encarnado ahondan numerosas teorías contemporáneas como las de la cognición enactiva, las neuronas espejo y la propiocepción.

El Metacuerpo, como Cuerpo Común, no solo desafía los inciertos límites del yo y de la consciencia, también plantea una disolución de las condiciones de posibilidad de la división público-privado, de la intimidad como herramienta biopolítica y de control de los cuerpos,

plantea en definitiva la necesidad de una radical reforma tecnoestética, que no ideológica, para poner en práctica algunas de las buenas intenciones de las ideologías libertarias del pasado siglo, que fracasaron al confinarse a reformas ideológicas en el marco del lenguaje, pero sin intentar un radical transformación de las arquitecturas tecnoestéticas relacionales en las que nos constituimos.

Algunos fantasmas y retóricas del poder feministas, posfeministas, queer, posporno...

Es hora de plantearse que clase de proyecto político y de lucha por/contra el poder se lleva a cabo desde algunos movimientos: se habla de luchas contrahegemónicas, de poderes contrahegemónicos, pero la pregunta crucial es si se trata de deshacer la hegemonía heteropatriarcal para instituir una nueva hegemonía, o de ampliar los círculos de las hegemonías actuales (asimilacionismo), o de producir nuevas microhegemonías que reproduzcan las mismas luchas por el poder y el territorio de las grandes hegemonías ... o si se puede plantear un cuerpo social radicalmente distinto en el que se cuestionen las condiciones de posibilidad tecnoestéticas del poder tal como lo conocemos. Esto no implica resucitar viejos e inocentes discursos libertarios del siglo pasado, sino adentrarse en formas post-ideológicas y tecnoestéticas de producción de corporalidad.

La retórica del empoderamiento económico: El poder como finalidad es una ideología fascista. De ahí el carácter implícitamente fascista del neoliberalismo. Asimilarse en los aparatos de producción económica implica hacerse esclavos de los mecanismos de estandarización planetaria. Lo que hace falta es un cuestionamiento radical de las condiciones de posibilidad de la actual economía política del cuerpo-territorio para producir nuevos dispositivos tecnoestéticos de autoproducción

Todo poder se articula en el marco de relaciones de fuerzas, pero no toda relación de fuerzas es una relación de poder. La importancia de comprender este pensamiento, que relativiza la sentencia final de Nietzsche “todo Mundo es esta Voluntad de Poder, y nada más” (Nietzsche, F., 1996, p. 697) , tiene que ver justamente con la manera en que estas retóricas ideologizantes sirven de pantalla para camuflar otros modos de funcionamiento del poder, sirven también para instrumentalizar y asimilar a movimientos políticos que luchan “contra el poder”.

La Ficción del Sujeto: o el Sujeto Obsoleto

En la sociedad hipermoderna el estado-nación, la ciudadanía, la democracia y el sujeto de pleno derecho funcionan a modo de pantallas y ficciones que ocultan formas totalitarias de poder crecientemente implícitas. Totalitarias porque inducen una homogeneización sin precedentes de la vida, colonizando, discretizando y produciendo nuevos dominios sujetos al control y la simulación. Adecuadamente camufladas tras retóricas de liberación, liberalización, democratización y falso progreso, las intensidades estándar producidas por el mercado global proliferan y se encarnan convirtiéndonos en logos andantes: cada vez que reproducimos la coreografía de un video musical, que entramos en el videojuego, que entonamos la canción de turno, nos convertimos en estandartes del sistema.

El sujeto obsoleto como pantalla de los mercados neoliberales tiene la finalidad de producir dominios desregulados de producción del afecto y los deseos en los que los mercados operan libremente. En la medida en que nos creemos sujetos de pleno derecho, en que creemos que solo somos influenciados a través de ideas o de tortura física, el dominio de los afectos permanece desprotegido y abierto a toda clase de influencias espúreas que ideológicamente nos

enseñan a aceptar. No es el inconsciente freudiano, es un dominio frente al que el “yo” tiene pocas defensas. Es una clave de la sociedad zombie: *todos somos zombies*¹³ en la medida en que actuamos y hemos actuado siempre en función de normas que nos vienen dadas y que encarnamos a priori a través de los afectos.

AFECTOGUERRILLA PANGÉNERO I - PRÁCTICAS SUBVERSIVAS DE PRODUCCIÓN DEL DESEO

Microdanzas

Microdanzas¹⁴ es un proyecto de fotografía, vídeo, instalación y performance que explora dos aspectos relacionados: la transformación del cuerpo (su representación, su anatomía y sus lenguajes) mediante la proximidad de la cámara y el encuadre fragmentado, y la transformación en la propiocepción que se produce cuando el cuerpo improvisa a través de su imagen fragmentada.

En las fotografías el trabajo se centra en el encuadre, la proximidad, el foco y la luz. Las imágenes en blanco y negro no tienen procesado digital. Se explora el medio fotográfico cuestionando la categoría de objetividad y materialidad. Los encuadres exploran la frontera de lo abstracto, donde apenas aún reconoces que es un cuerpo, o dejas de reconocerlo por completo. Surgen los interrogantes: ¿es esto un cuerpo?, ¿qué parte de qué cuerpo? Es un elemento extraño y al mismo tiempo tan cercano, su exceso te absorbe, te desborda en todas direcciones, no puede contenerse: es un cuerpo abierto que habla, puro exceso y presencia. Paisajes y formas inciertas que pueden o no sedimentar en el terreno de lo concreto: en su incertidumbre, en su pasaje fronterizo su potencial de significados se abre en todas direcciones.

En las series de vídeo se exploran encuadres similares pero la dimensión temporal añade un aspecto crucial: la abstracción del movimiento, del gesto, de la temporalidad del cuerpo. Se trata de una exploración de micromovimientos, en evolución minimalista, como fonemas y sílabas de un nuevo proto-

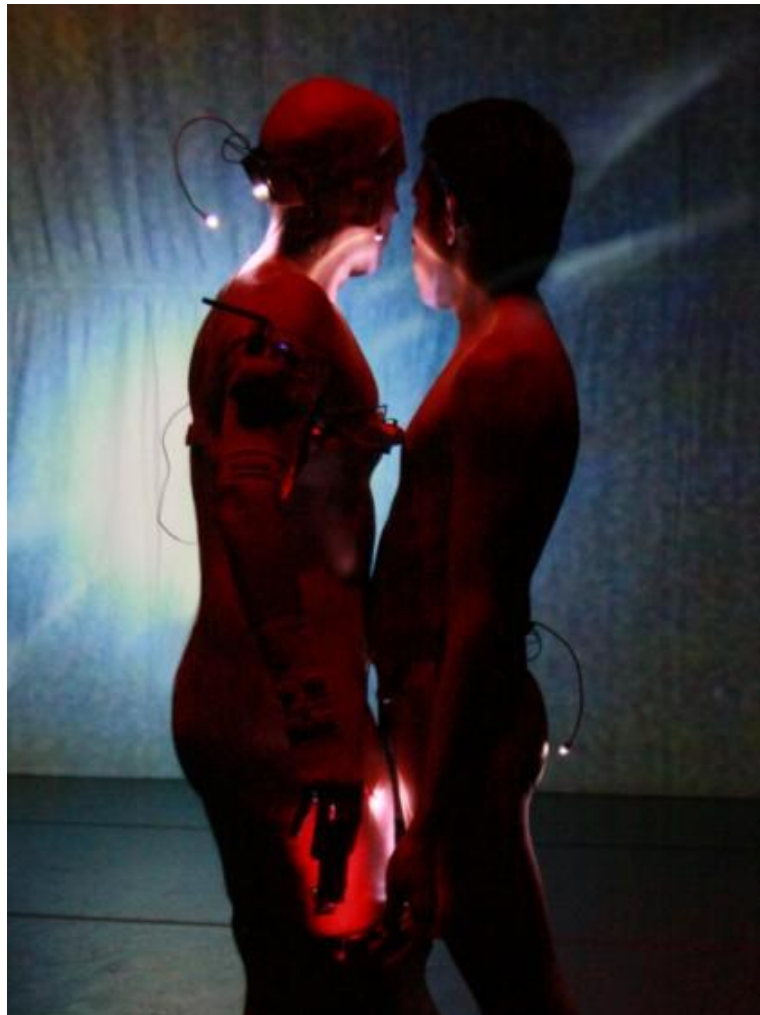


Fig-1: Microsexos - Reverso 2008 - Madrid - Zona Híbrida - Foto: Berta Delgado

lenguaje, que es al mismo tiempo familiar en su extrañeza: cualquier movimiento de los que el cuerpo realiza inconscientemente puede de pronto adquirir un significado ampliado y nuevo, que explora el potencial de ser del cuerpo en una explosión de significantes abiertos.

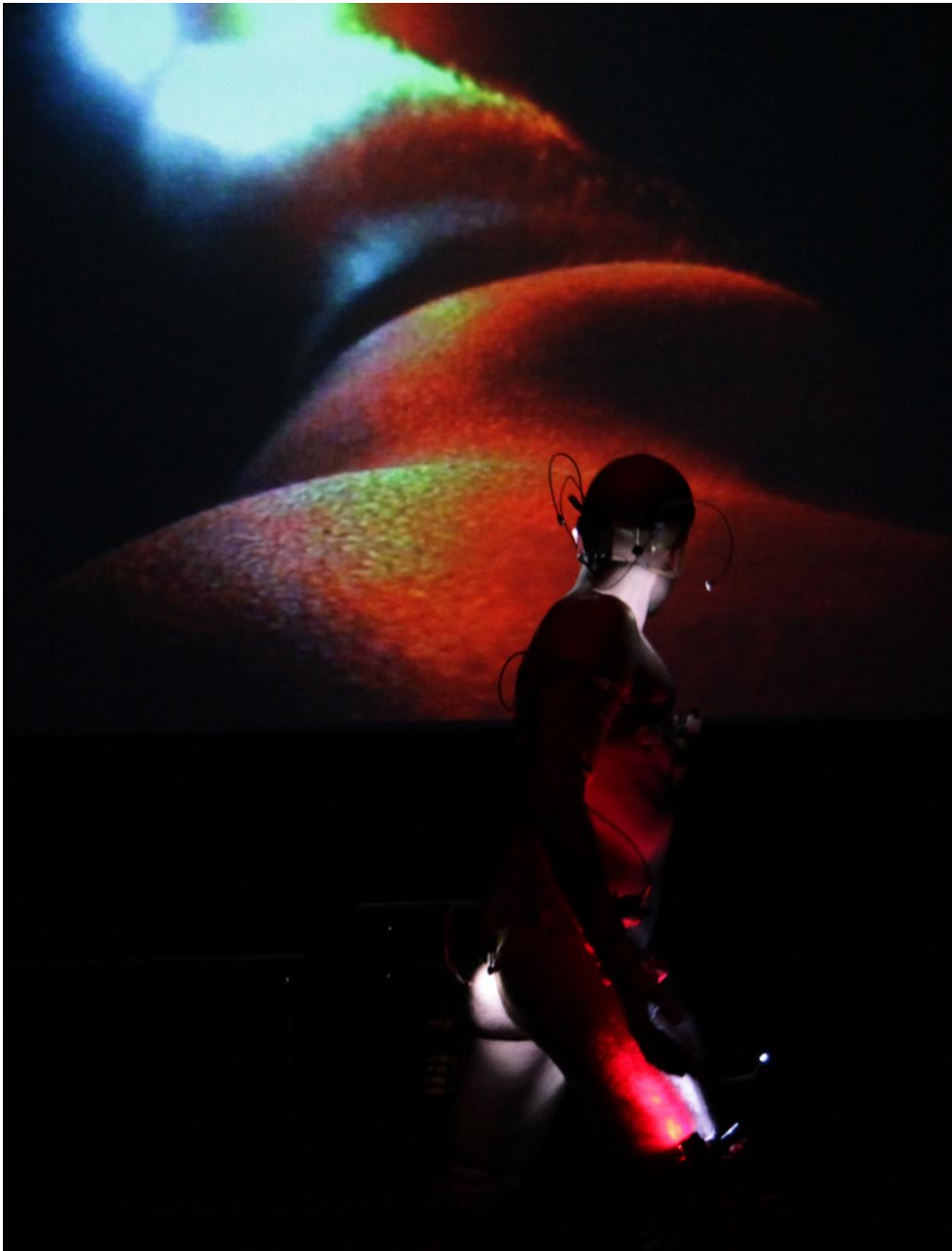


Fig 2.: Microsexos - Reverso - Toulouse - - Foto: Claude Fournié

Pero el aspecto más interesante del proceso no es la edición de la pieza de vídeo, sino la improvisación delante de la cámara: me muevo con la mirada fija en la imagen que captura la cámara, proyectada en una pared o un monitor. Es “mi” cuerpo pero en un momento dado comienza a percibirse como otra cosa, la escala amplificada y la abstracción inducen al descubrimiento de horizontes nuevos del movimiento, la sensación, la consciencia, la propiocepción y el tiempo del cuerpo. De pronto se pierde el contacto con uno mismo desde dentro para recobrarlo a través de esa imagen amplificada que se ha convertido en otro cuerpo. Me convierto en ese otro cuerpo que es al mismo tiempo mi cuerpo, o que ha dejado de ser el

cuerpo de un sujeto y es simplemente, cuerpo, inmanencia. Cuanto más se profundiza en el proceso más se explora el nuevo horizonte de lenguajes, la improvisación sedimenta en una escritura, en una técnica. Un dispositivo de traslación corporal intensiva, de desplazamiento, de producción de conciencia corporal post-subjetiva.

Se trata también de una desterritorialización radical del cuerpo. Por ejemplo, puede ser en ocasiones difícil distinguir los órganos, puede confundirse una mano con un órgano sexual que palpita, pero acaso entonces la mano es ese órgano sexual, estamos ante un cuerpo intensivo que balbucea en toda su potencia. ¿Erotización total del cuerpo o abstracción total?, o más bien se cuestiona el territorio normativo y discursivo del sexo: no puede ser pornografía pura, ni pospornografía, pues la materialidad del cuerpo, su anatomía y su forma, sus lenguajes y acciones, en el límite de la inteligibilidad, no pueden adscribirse nunca totalmente al territorio dado. No es género ni parodia del género, es otra cosa. No es relevante identificar las partes, sino perderse en el océano del puro exceso de la significación. Pero sí exploro el umbral inquietante en el que no estás seguro de lo que ves: el umbral de la representación y su morfogénesis.

Anticuerpos de Vigilancia y Control

Anticuerpos de Vigilancia y Control_Microdanzas¹⁵ es una metaformance transmedia (performance, instalación, intervención, arquitectura, instrumento, proceso, metacuerpo) que utiliza múltiples cámaras de vigilancia inalámbricas colocadas sobre el cuerpo desnudo como interfaz: las imágenes capturadas se analizan en tiempo real en un sistema de vigilancia intensivo especialmente diseñado cuyo fin es traducir los datos de análisis del movimiento en la generación de entornos intersensoriales, analógico-digitales, interactivos y emergentes, como una extensión del propio cuerpo, espacios líquidos y poéticos del cuerpo en movimiento, espacios liminales en la frontera de la inteligibilidad, una coreografía radical de la cámara, en los que se subvierte la tecnología de la cámara (de vigilancia) para cuestionar los mecanismos de control y poder implícitos, desafiar las categorías de género y sexualidad, cuestionar los mecanismos de producción estándar del deseo, los afectos y los cuerpos en el neoliberalismo y disolver las anatomías disciplinares del cuerpo social.

ANTICUERPOS es un IIBSS (Inverse Intensive Body Surveillance System) o SIIVC (Sistema Intensivo Invertido de Vigilancia Corporal) también llamado SAV (Sistema de Anti-vigilancia) o ASS (Anti-surveillance System) así como SAR (Sistema Anti-representación) o ARS (Anti-representation System). También es un APA (Aparato de Producción de (meta-)Anatomías), un APC (Aparato de Producción de (meta-)Cuerpos), un APS (Aparato de Producción de (meta-)Sexos), y un APG (Aparato de Producción de (meta-)Géneros). Su utilidad consiste en producir un cuerpo imposible, inmune a la vigilancia, irrepresentable, inmune a los códigos de la representación y la norma cultural, un (meta)cuerpo de intensidades relacionales, expandido y difuso, post-queer, pandrógino, pangénero y metasexual, un Anticuerpo que desafía los dispositivos víricos de significación, control y estandarización de la sociedad-mercado neoliberal.

ANTICUERPOS es un laboratorio de producción de nuevas (anti-)anatomías del cuerpo y nuevas arquitecturas del post-sujeto, de nuevos (anti-)órganos sexuales y afectivos, (meta-)sensoriales e intensivos, nuevas máquinas deseantes de la (anti-) representación: una nueva economía política del cuerpo social. Un laboratorio de producción de cuerpos post-anatómicos, cuerpos amorfos en morfogénesis permanente. Un espacio-cuerpo minimal para la emergencia de cuerpos relacionales, afectivos, deseantes, intensivos; espacio trans-intimo en el que se

negocian las fronteras de la intimidad, donde el espacio-cuerpo relacional respira en una nueva clase de (trans-)Osmosis.

Minicámaras inalámbricas de vigilancia colocadas sobre el cuerpo como interfaz para la producción de entornos audiovisuales relacionales:

- Las imágenes de fragmentos del cuerpo se proyectan
- Se analizan en tiempo real
- Se procesa la voz con los datos de análisis de las cámaras
- Interacción con el “público”, que ocupa el mismo espacio de los performers

Algunas intenciones/ideas/potenciales paralelas:

- Subvertir la cámara de vigilancia como dispositivo de control
- Subvertir la cámara como tecnología de la representación y producción biopolítica
- Subvertir las categorías de género, sexo, sexualidad, intimidad
- Subvertir los modelos de percepción y anatomía sensorial tradicionales, las divisiones disciplinares artísticas y los campos disciplinares del cuerpo social

- Producir una nueva arquitectura tecnológica del cuerpo y una nueva anatomía del cuerpo deseante, intensivo, amorfo, fragmentado, difuso y múltiple.
- Producir un cuerpo más allá de las categorías de género, sexo y sexualidad: un cuerpo pandrógino, pangénero y metasexual y nuevos contextos de relaciones post-intimas
- Producir una nueva arquitectura sensorial del cuerpo y una nueva arquitectura (post-) disciplinar del cuerpo social
- Producir un cuerpo relacional más allá de la significación, post-significante / contra-significante / meta-significante.

La Vigilancia colapsa en el Reino de lo Amorfo

Cámaras de vigilancia inalámbricas en el cuerpo. Un cuerpo con mil ojos. Los micropaisajes casi abstractos del cuerpo y las microdanzas se proyectan como un entorno inmersivo o una arquitectura.

La vigilancia y el control dependen de la reproducción de formas y acciones reconocibles, de marcos de la representación estándar para los cuerpos. A través de una subversión del uso de la cámara el cuerpo se torna ininteligible, o se suspende en la frontera de la inteligibilidad, sus territorios discursivos se disuelven, *la vigilancia colapsa en el reino de lo amorfo*.

Este cuerpo es acaso un proyecto político de resistencia en nuestra sociedad hipermoderna de la estandarización y el control implícito, donde la libertad de formas se torna más importante que la libertad de ideas. Donde la especificidad de cuerpos y tecnologías puede producir nuevas redefiniciones radicales del cuerpo social y su economía política, un paisaje abierto e impredecible, tan esperanzador como incierto.

Políticas de lo Amorfo

Territorios desconocidos en la frontera de la inteligibilidad.
Donde todo es cuerpo, el género desaparece... todo es sexo.
Un encuentro íntimo más allá de las fronteras de la intimidad.

Microdanzas trata, quizás, del cuerpo situado, local, intensivo, al tiempo que difuso y distribuido en sus fuerzas relacionales. Trata de reencarnar la tecnología y renegociar los territorios del cuerpo que dan cuenta de la subjetividad viable, tratan de la exploración de sensaciones y formas de relación que no implican la recepción de significados.

Microdanzas es una metaformance, se sitúa más allá del performativo y de lo performático, en la medida en que se sitúa más allá del teatro de la representación, la simulación y la parodia.

Trata de interfaces íntimas que intentan romper las líneas que hacen posible la intimidad, que mantienen el binomio público-privado. Es subversión de los territorios de la intimidad.

Trata del cuerpo intensivo, que desafía el cuerpo hiperreal de las representaciones mediáticas, los cuerpos estándar de la pantalla total.

Es un terreno para la renegociación del género más allá de las oposiciones binarias, y del sexo como sustrato anatómico del género. Un paisaje para redefinir los mapas y territorios normativos de los cuerpos en un campo abierto de posibilidades y emergencias. Una nueva forma de ser cuerpo más allá del género y el sexo biológico, donde todo es intensidad, sexualidad, afecto.

Guerrilla del cuerpo postgénero, políticas de lo amorfo, guerrilla anti-representación. Guerrilla del postcuerpo, pancuerpo, metacuerpo, microcuerpo, postgénero, pangénero, metasexual, microsexual. Un laboratorio para nuevas coreografías del ser, nuevas temporalidades y consciencias, para meta- trans- sub- anti- contra- post- ultra- micro-coreografías.

Es improvisación y sedimentación, lenguaje potencial, práctica y técnica, teoría y terapia.

Una forma de vida para devenir metacuerpo.

Una reinención de la tecnología del cuerpo.

Una guerrilla del cuerpo frontera.

Ser/moverse en la frontera de la inteligibilidad.

¿Podemos ser anticuerpos en el imperio de las representaciones normativas? ¿Podemos resistir el logos de la estandarización? ¿Somos cuerpos estándar o estamos siempre resistiendo la asimilación en algún punto?

Las *políticas de lo amorfo* son la promesa para la renegociación de fronteras que se lleva a cabo operando en las fronteras constitutivas de los cuerpos. La promesa de anticuerpos de intensidades que desafían la materialidad fija de cuerpos y subjetividades naturalizadas, en nuestro contexto de estandarización y asimilación en la cultura digital y el tardocapitalismo, del poder y la censura implícitos, donde el sustrato/subtexto/subimagen de la corporalidad, el lenguaje, la tecnología y su economía política han de ser radicalmente rediseñados.

LA ERA ANATÓMICO-DISCIPLINAR

La Sociedad Anatómico-Disciplinar

La idea de que la sociedad está articulada en función de anatomías del cuerpo humano no es nueva¹⁶. Propongo que conviene retomar esa teoría para entender como las nuevas formas de

control implícito van de la mano de la articulación de nuevas anatomías, de la neuroeconomía al marketing afectivo y el control biométrico en el diseño de interacción hombre-máquina, y sobre todo para entender como la anatomía, en tanto que cartografía y morfología del cuerpo está en la base de los mecanismos de poder y de control. El cuerpo cartografiable es el cuerpo controlable. Es aquí donde la materia emerge como una poderosa ficción política que ha contaminado los propios discursos críticos del feminismo.

La materia es producto de tecnologías específicas de la representación, sin las cuales no podríamos pensarla. Desde el siglo XV el uso de la cámara obscura¹⁷, y posteriormente la fotografía, han constituido un dominio sagrado de la imagen objetiva, han conjurado la posibilidad misma de la objetividad y la materialidad. La mirada mediada por la cámara está constreñida a ciertos encuadres y enfoques, ángulos y distancias, tiempos de exposición y luminosidades, propios de un lenguaje hegemónico de la cámara fuera del cual entramos en el dominio de lo impronunciable.

El Cuerpo Pos-Anatómico - Deshacer el Destino Político del Cuerpo

Si Freud dice que “anatomía es destino”, yo propongo que la anatomía es una ficción tecnoestética y afectopolítica: deshacer la anatomía es deshacer el destino político del cuerpo.

La redefinición radical de la corporalidad no pasa por la parodia de las representaciones y la reapropiación material del cuerpo, sino por *la producción tecnoestética de un cuerpo difuso*, de intensidades irreductibles, que excede el dominio de la representación y su anatomía específica.

Para transformar radicalmente la corporalidad no hacen falta intervenciones quirúrgicas, farmacológicas o de implantación prostética en el cuerpo: basta intervenir radicalmente en los dispositivos de representación y territorialización, de producción anatómica, en las condiciones de posibilidad de su inteligibilidad, basta desdibujar los parámetros de la tecnología de la cámara. Esto implica, más que una producción prostética, un desdibujado de la prótesis, una disolución radical de su anatomía.

Es hora de que los movimientos de minorías sexuales entiendan que actualmente una tecnología como la “inocente” cámara de fotos digital con la que proliferan fotos familiares siguiendo encuadres y formatos estándar, es un perverso aparato de producción corporal e identitaria mucho más poderoso que cualquier texto y cualquier ideología. Una cámara-pantalla ubicua que nos produce desde el panóptico-panacústico-pancoreográfico, como cuerpos en serie a escala planetaria. Software y hardware, móviles y mp3, cámaras de video y foto, televisión y videojuego, publicidad, música comercial, coreografías globales en la disco... ¿Como intervenir radicalmente en esos dispositivos de producción?

Propongo una doble pirueta: para deshacer el género y el sexo no se trata solo de producir nuevas anatomías, sino que *se trata en definitiva de construir un cuerpo pos-anatómico*, irreductible a las cartografías de los modos conocidos de representación.

Llegamos así a un *nuevo continuo del sexo-género-sexualidad*: Frente a los binarismos tradicionales, y más allá de un concepto de intersexualidad y transgénero que no deja de hacer referencia a una anatomía binaria, surge un conjunto de explosiones multidireccionales y multidimensionales que exceden el binarismo de forma radical. La *Sociedad Metasexual* es la que opera en este plano de producción. Un pos-anarquismo y pos-comunismo del cuerpo.

Diagrama de Flujos – Nuevos Continuos de cuerpo-género-sexo-sexualidad

Planteamos un borrador en el que confrontar diferentes diagramas de sexo-género-sexualidad en relación con concepciones anatómicas que van de lo genital a lo difuso, pasando por lo distribuido (Fig.3 - DIAGRAMAS): Partiendo de estructuras unidimensionales arcaicas en las que el género-sexo es un punto unidimensional donde el binarismo se contiene a sí mismo (A) o donde se ubican en diferentes puntos de una dimensión, donde el punto intersexual no puede existir y ha de ser borrado (B), este da lugar, desde una concepción binaria cerrada, al continuo de la sexualidad de Kinsey¹⁸ (C): los binarismos homosexual-heterosexual, y su intermediación bisexual, solo son posibles desde concepciones cerradas del binarismo de género-sexo biológico. Partiendo de anatomías siempre genitales, se articulan posibles visiones bidimensionales, fijas o transitivas, de un continuo de género y de sexo biológico, (D y E), que a su vez invocan una tridimensionalidad pansexual en el ámbito de la sexualidad (F), ya que las categorías intersexuales, intergénero (posición fija) y transgénero (posición transitiva) impiden funcionar en relación con binarismos hetero-homo-bisexuales. Surgen con ello nuevas categorías de unisexual (preferencia de los intersexuales por un sexo), polisexual (orientaciones sexuales múltiples) y pansexual (orientación sexual múltiple y difusa). El diagrama G (1 y 2) plantea una nueva explosión tridimensional de categorías polisexuales/pansexuales en las que entran nociones de práctica sexual y de cuerpo no humano, así como de edad, monogamia-poligamia, sexo público y orgiástico, etc. El diagrama H plantea una concepción de anatomías distribuidas no genitales, que explotan las líneas de categorización de los cuerpos en función del género y el sexo biológico en un diagrama de flujos pansexual y pangénero de la mirada deseante. Por último llegamos al cuerpo pos-anatómico y metasexual (I), en el que toda categoría de género, sexo y sexualidad, es potencial y difusa, con referencias más inciertas a las cartografías existentes.

Del Intersexo Transgénero al Pangénero Metasexual

Ya en 1988 Sandy Stone escribía el texto fundacional de la teoría transgénero, el Manifiesto Pos-transsexual¹⁹, en el que se defiende explotar las *disonancias* con los binarismos de género que se producen en los procesos de transexualización del cuerpo, en lugar de borrarlos. Ahora podríamos hablar de la necesidad de un discurso pos-transgénero, en la medida en que no se trata solo de pensar las disonancias ENTRE los binarismos de género, sino de explotar el género en dimensiones múltiples FUERA del binarismo.

La mirada deseante está siempre desbordando los binarismos: se trata de verlo como territorialización bidimensional impuesta sobre un continuo multidimensional. No se trata de rescatar nada, ni de liberar nada, sino de producir tecnoestéticamente cuerpos deseantes que exceden el binarismo, deshaciendo el propio aparato de la representación que hace posible al binarismo mismo.

Frente a este Cuerpo Frontera las divisiones se tornan inciertas: las intensidades fluyen por igual entre las antianatomías de un cuerpo potencialmente humano, y uno animal, un objeto, o una materia orgánica. En este entramado de inteligencias afectivas el animal es ciertamente SUPERIOR: es hora de devenir animal!

En este Cuerpo Frontera la intimidad se disuelve como territorialización biopolítica: el cuerpo post-intimo redefine los límites del sexo público, del trabajo sexual, y por supuesto, de la pornografía. Los actos microsexuales en el espacio público, las intensidades en fuga del cuerpo, son negociaciones de la intimidad y sus fronteras constitutivas, acciones pos-intimas, trabajos post-sexuales, cuerpos que exceden toda representación, pos-pos-pornográficos.

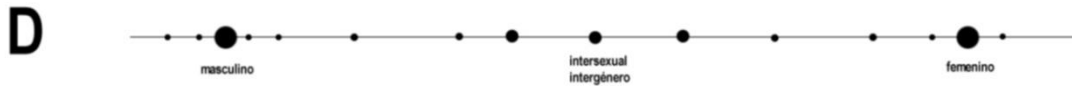
DIAGRAMAS DE SEXO-GÉNERO-SEXUALIDAD

Jaime del Val_REVERSO - www.reverso.org - jaimedelval@reverso.org

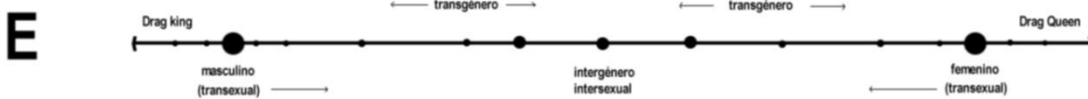
Estructura cerodimensional arcaica de sexo-género - anatomía genital



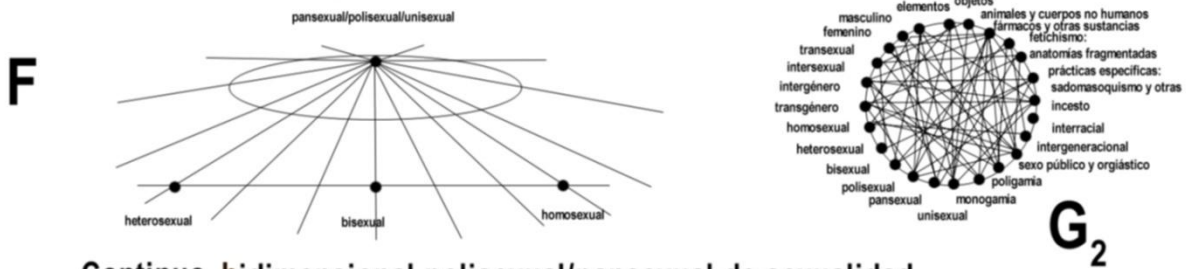
Estructura unidimensional fija de sexo-género - anatomía genital



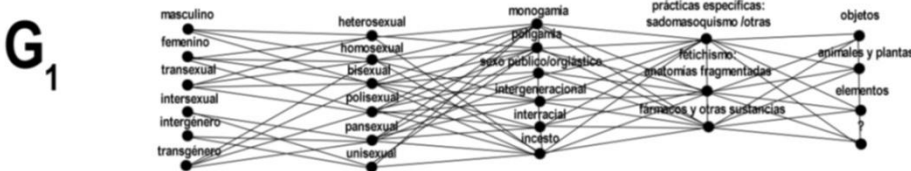
Continuo unidimensional transitivo de sexo-género - anatomía genital



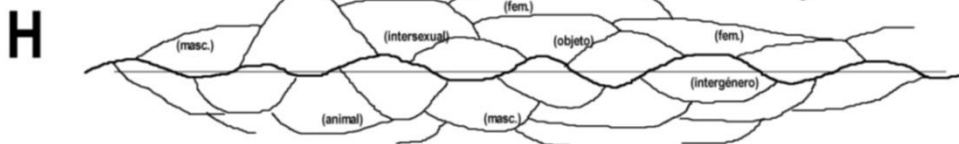
Da lugar al continuo bidimensional pansexual de sexualidad



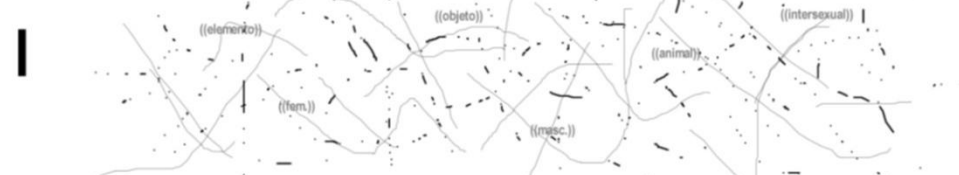
Continuo bidimensional polisexual/pansexual de sexualidad



Continuo tridimensional pansexual/pangénero - anatomías distribuidas y nuevas anatomías



Continuo Multidimensional Metasexual - anatomías difusas -----> CUERPO POS-ANATÓMICO



El cuerpo pos-anatómico no es ni bello ni monstruoso, sino fronterizo, no da lugar a consideraciones estéticas o de capacidad, redefine la escala de lo humano en una especificidad radical. Las microdanzas, practicadas por una persona con discapacidad, en plano de equivalencia con una persona sin discapacidad, ponen de manifiesto la relatividad espaciotemporal de los conceptos de capacitación, su contingencia política y estética. Permite trazar una nueva línea transversal que atraviesa las diferencias de clase, cultura, raza, especie, género, sexo, sexualidad, edad, salud, forma corporal....

Transmedia - Metamedia

La disolución de la anatomía del cuerpo “humano” debe inducir también una disolución de la anatomía del cuerpo social. La transdisciplinariedad tiene implicaciones netamente políticas pues implica deshacer y replantear estrictos límites que definen la economía política de cada disciplina en múltiples niveles. En el caso de las prácticas artísticas se trata por un lado de cuestionar la anatomía sensorial sobre la que se han construido las diferentes disciplinas, posibilitando disciplinas híbridas, intermedias o totalmente nuevas, con el surgimiento de nuevas formas de percepción y de nuevos conceptos de propiocepción que rebasan la representación. La concepción anatómica de los cinco sentidos independientes es obsoleta: las teorías cognitivas contemporáneas no tienen un consenso sobre cuantos sentidos tenemos, unas hablan de quince, otras de 33, y todas hacen referencia al funcionamiento intermodal: el cruce e interrelación permanente entre modalidades perceptivas, una visión que choca con la tradición que clinicaliza la sinestesia calificándola de enfermedad. Todo ello tiene consecuencias trascendentales para la redefinición, no solo de las disciplinas artísticas, sino de todos los modelos, arquitecturas y tecnologías de la comunicación-información-relación, de toda la anatomía del organismo social.

Es hora de explotar el panacústico-panóptico-pancoreográfico en un nuevo horizonte multidimensional de cuerpos difusos, anatomías emergentes, amorfas, inciertas, que cuestionen las condiciones de posibilidad de las anatomías afectivas del poder.

Damos el paso así de una transmedialidad a una metamedialidad: de lo que se trata no es solo de producir hibridaciones y cruces entre disciplinas y medios existentes, sino de *producir aparatos de producción de medios y de disciplinas*, de trabajar en el dominio de la morfogénesis disciplinar y medial, en procesos en los que poner en cuestión la emergencia misma y la constitución de territorios disciplinares y técnicos, negociar las anatomías sensoriales que hacen posibles las disciplinas y los medios, producir sus mismas condiciones de posibilidad.

Pos-filosofía – Pensamiento del Cuerpo

Se trata de entender la multiplicidad de modalidades de pensamiento, de inteligencia (afectiva, musical, coreográfica, visual...) que no pueden reducirse a los parámetros del logos, donde el propio texto deviene instrumento de intensidades corporales, donde el texto es siempre cuerpo. Para ello hace falta un campo de interacciones radicalmente transdisciplinar, en el que pensar desde las zonas intermedias, en el que redefinir los cuerpos disciplinares del pensamiento, no para instituir nuevos cuerpos hegemónicos, sino para crear cuerpos difusos, no cartografiables.

Este texto es un cuerpo metamedia, un efecto de hibridaciones corporales, afectivas, disciplinares, es el metacuerpo intermedio producto de transitar al borde de múltiples fronteras. Es un grito heterodoxo en el interior de heterodoxias, una disidencia dentro de disidencias

múltiples. Una herejía permanente. Stelarc postula en sus manifiestos el fin de la filosofía con el advenimiento del nuevo cuerpo de conciencias múltiples y expandidas. Yo postulo la multiplicidad de inteligencias, de modos de pensamiento del cuerpo, que exceden el logos y la cuantificación y se extienden en un paisaje diferencial de especificidades donde solo el criterio cualitativo, y no cuantitativo, es posible.

Metaformance

Abandonado el marco de la representación y la simulación hemos dejado atrás el dominio de la performance: la metaformance²⁰ es el nuevo escenario de emergencia en el que ya no hay significados, sino encarnaciones difusas, relaciones múltiples.

Se trata de producir instrumentos, entendidos como cuerpos intensivos, en los que dar cuerpo a las intensidades difusas en marcos abiertos, no constreñidos a la significación, una fragmentación que haga el cuerpo irreductible, una tecnología del no-poder, que cuestione las condiciones de posibilidad del poder como producto de tecnologías dadas. El poder no sería así condición indispensable de toda relación de fuerzas, sino que estaría relacionado con determinadas tecnologías y morfologías de las fuerzas y sus campos de relación, en todo caso el poder tal como nosotros podemos entenderlo.

Pos-posthumano – Pos-prótesis – Pos-cyborg

Un cuerpo-instrumento no es un cyborg²¹ en el sentido materialista del término: se trata de acabar con la prótesis como forma dada y material, y de producir una proliferación intensiva y corporal del cuerpo diseminado y difuso. Todos somos cyborgs, todos somos ya posthumanos (Hayles, K. 1999), en la medida en que siempre hemos estado prostéticamente amplificados, de lo que se trata es de transformar la prótesis en intensidad pura. Lo relevante no es la materialidad de la prótesis como forma establecida del sistema, sino la multiplicidad abierta del cuerpo intensivo como campo de fuerzas comunicantes. El cuerpo se amplifica/reduce con sistemas relacionales, comunicantes, intensivos; las prótesis “materiales” son solo instrumentales, parte de un instrumento difuso. Se trata de redefinir el posthumano, no como amplificación protésica y material de los cuerpos humanos, sino como extensión intensiva, afectiva, deseante, difusa, de un cuerpo-instrumento que cuestiona los límites formales de la prótesis.

La prótesis es la forma dada, anatomía, cartografía... me interesan las fronteras de la prótesis, las anatomías emergentes que no se concretan... El cuerpo protésico es un cuerpo reducido, no amplificado, pues se confina a las cartografías definidas de la prótesis, a sus parámetros discretos y estándar. El cuerpo amplificado ha de ser difuso en sus intensidades, cuestionando el territorio de la prótesis en cada gesto.

La Ficción de la Materia

La cuestión no radica en producir un sujeto unitario allí donde el humanismo lo había fragmentado. No. Siempre que sea cartografiable, que esté sujeto a una anatomía, el sujeto-cuerpo posthumano estará ya a disposición del control, de su cuantificación y comercio.

De lo que se trata es de ahondar en lo irrepresentable, en lo irreductible, no como puro afuera e invisibilidad, sino como multiplicidad de nuevas formas de agenciamiento fronterizo.

Se trata de entender la condiciones de posibilidad de la materia en el marco de la forma, la morfogénesis, y la tecnologías que hacen posible pensarla (por excelencia, la cámara).

La materia no es una categoría imprescindible para una vida vivible, más bien al contrario es la ficción política que abre el campo de las tecnologías del poder tal y como lo conocemos.

En su lugar podemos levantar un cuerpo difuso, que excede el sujeto. La verdadera revolución está ahí, en el cuerpo amorfo, pos-anatómico, intensivo, relacional, afectivo, deseante, que fluye en todas direcciones, en muchas dimensiones, poniendo en jaque las líneas que trazan territorios y mapas del poder para, en su lugar articular una multiplicidad de diagramas de flujo abiertos para un cuerpo social intensivo.

AFECTO GUERRILLA PANGÉNERO II - COMO HACERSE UN METACUERPO

Disolución del Organismo Social – El Cyborg Pangénero toma las Calles: Proyecta Genitales Amorfos en el Espacio de la Ciudad – Actos Públicos Microsexuales

ANTICUERPOS_Disolución del Organismo Social²² es un proyecto de arte digital, visual y sonoro, performance y danza, y un experimento afecto-político en las calles de la ciudad en la que un cuerpo desnudo pasea con cámaras de vigilancia colocadas en el cuerpo y proyecta las imágenes de diferentes partes en movimiento (microdanzas de genitales, cuello, manos, torso...) a través de un proyector colocado en el pecho. La proximidad de las cámaras colocadas en la piel produce imágenes casi abstractas. La voz se procesa electrónicamente en un sistema informático interactivo.

Las anatomías amorfas del cuerpo pos-anatómico se proyectan sobre órganos de poder del organismo social: arquitecturas difusas proyectadas sobre arquitecturas disciplinares. El cuerpo se expone, público e íntimo al mismo tiempo, se proyecta amorfo e intersexual, intensidad ilegible y fluido fronterizo en medio de la pantallas de la simulación total, anticuerpo de los virus de la producción afectiva y la parodia global. Post-íntimo, negocia las fronteras de su inteligibilidad: sus actos microsexuales públicos son una arquitectura abierta del deseo que contamina potencialmente el espacio, erotizándolo, al tiempo que imposibilita la territorialización de lo sexual y pornográfico. La negociación de los afectos se hace incierta en esta nueva forma de trabajo post-sexual.

Se trata de un dispositivo tecnológico post-punk desarrollado por el colectivo REVERSO, la UMPC, Unidad Móvil de Producción de Cuerpo, una maquinaria de guerra contra los dispositivos implícitos de producción corporal. Una iniciativa independiente de REVERSO que pretende desarrollarse en ciudades enteras a lo largo de semanas, abarcando desde las instituciones culturales hasta las políticas, económicas, médicas, jurídicas y militares. Un recorrido simbólico por el organismo social que incluirá también acciones en el espacio privado -a domicilio en casas particulares- y en Internet.

Hartas de estructuras del poder que gestionan la cultura, de políticas obsoletas, de pantallas y ficciones neoliberales de “liberación” tecnológica y “bienestar” social, hartas de mentiras, hipocresía y cinismo, hartas de aceptar tácitamente las arquitecturas normativas del control social, liberamos este anticuerpo contra los virus neoliberales de producción afectiva de los cuerpos.



Fig-4: Cyborg Pangénero - Reverso 2008 - Alterarte - Murcia - Foto: Alterarte

La Ciudad del deseo: Deshacer su anatomía y su destino

Un cuerpo vigilado por cámaras para denunciar el control social. Un cuerpo sin forma como protesta frente a los cuerpos y afectos clonados del sistema consumista, de formas simuladas y repetidas hasta el infinito, de forma ubicua. Un cuerpo sin forma, en permanente cambio, frente a la sociedad de la simulación y la estandarización. Un cuerpo incontrolable frente a las normas arbitrarias del control de los cuerpos.

Parafraseando a Pat Califia (1994, 205), si el cuerpo de la ciudad es un mapa de jerarquías del deseo aceptado o estigmatizado, dividido en zonas de especialización, proponemos trabajar en las fronteras de inteligibilidad de esos territorios, disolviendo sus líneas, desbordando el cuerpo del deseo, intensificando el metacuerpo de la ciudad.

UMPC, Unidad Móvil de Producción de Cuerpo

La UMPC, Unidad Móvil de Producción de Cuerpo, es el dispositivo tecnológico móvil desarrollado por REVERSO para las intervenciones del Cyborg Pangénero en la ciudad. Se trata de un instrumento de forma variable, con un armazón principal a modo de coraza que cubre hombros, pecho y espalda, donde reposan los equipos más pesados y otros dispositivos más discretos dispersos en el cuerpo. Integra cámaras de vigilancia, ordenadores ultraportátiles con programas de procesado de datos, voz e imagen, sistema de proyección de sonido, micrófono, proyector de vídeo y baterías.

Desde julio a octubre de 2008 se han realizado ocho intervenciones: cinco en Madrid (la primera en Gran Vía y Calle del Desengaño, la segunda en el Museo Reina Sofía, la tercera en el Congreso de los diputados, la cuarta en la Catedral de la Almudena y el Palacio Real, la quinta en la Puerta de Alcalá). Posteriormente se han realizado: una en Buenos Aires,

Argentina, sobre el Monumento a Roca, el genocida de los Mapuches; otra en Santiago de Chile, en la Catedral y la Pza. de Armas; y otra en España, en la Catedral de Murcia.

Metacuerpos a Domicilio - Exorcismos Pangénero – Servicios Microsexuales

Con el dispositivo móvil de la UMPC planeamos intervenir en espacios privados, a domicilio, previa firma de contrato con la interesada, que pagará en función de los metros cuadrados de su casa. Se practicarán así exorcismos corporales y de género, cazafantasmas de género, imprimiendo la huella térmica del metacuerpo pangénero, proyectado en las arquitecturas normativas de la casa, transformando esas arquitecturas y abriendo sus líneas del deseo, negociando intimidades mediadas por la cámara con los clientes, servicios microsexuales inéditos, abriendo dimensiones desconocidas en el espacio cartesiano y regulado.

Metacuerpos en Red - Videocuerpo - Hackeando el Videochat

Desde hace algunos meses desarrollo trabajo de campo en videochats gays de sexo gratuitos y también como modelo webcam (actor porno/trabajador sexual) de videochats de pago. El interés profesional inicial, orientado a desarrollar plataformas alternativas de interacción online, se ha desbordado en una experiencia vital inconclusa. Ocasionalmente realizamos performances de microdanzas dentro de los chats y en breve desarrollaremos plataformas específicas de microdanzas online.

En los espacios de internet se reproducen a menudo las arquitecturas corporales de otros espacios normativos, aunque ocasionalmente también se cuestionan. Es la propia interfaz y su genealogía tecnopolítica la que plantea una arquitectura normativa específica para la interacción de los cuerpos intensivos en banda estrecha a través de la red.

Realizando microdanzas a través de la red pretendemos intervenir en la interfaz y cuestionar una vez más los límites del cuerpo inteligible y sus arquitecturas de la intimidad, el género y la sexualidad.

Arquitecturas Pos-anatómicas

El desarrollo más ambicioso que actualmente planteamos de los proyectos en curso es su formulación arquitectónica, como arquitecturas físicas, digitales, de medios de relación, modelos urbanos... arquitecturas formuladas desde el cuerpo pos-anatómico, extensiones del cuerpo en formación, en las que cuestionar el aparato completo del organismo social, su anatomía disciplinar, en función de un cuerpo más difuso.²³

Metapolíticas Pos-performativas

¿Como intervenir en el espacio hiperreal, hipermoderno de las calles de las ciudades contemporáneas neoliberales? ¿Como no ser asimilado en el escaparate virtual inmersivo de la calle-videojuego, de la realidad virtual total? En el espacio incierto de las calles no se puede predecir qué pasará, qué lecturas, qué proyecciones afectivas y deseantes se configurarán.

ANTICUERPOS es una nueva forma de política transversal intensiva (metapolítica) que va más allá del concepto de micropolítica y de lo molecular (Foucault y Deleuze) y de la performatividad y la parodia (Butler) y actúa sobre los modos de funcionamiento del poder en términos de producción de cuerpos intensivos, deseantes y afectivos, cuerpos difusos, ni

moleculares, ni molares, que plantean una superación definitiva de ciertas políticas devenidas obsoletas en el neoliberalismo.

Las metapolíticas precisan de nuevas formas transversales de intervención estética y tecnológica que no parte de aparatos asociativos y cuerpos políticos tradicionales, tampoco se basan en la acción “molecular” individual o de grupos dispersos; más bien implica la elaboración de paradigmas tecno-estéticos y su puesta en práctica articulando nuevos tipos de posiciones fronterizas móviles en relación con los dispositivos del poder, y articulando modelos de cuerpo relacional –*metacuerpo*- difusos, que no implican formas de subjetividad ni presuponen una individualidad, o, por oposición, una colectividad de individuos. Las metapolíticas son formas de intervención en los propios marcos y condiciones de posibilidad de la política y de la construcción de sus agentes y objetos de regulación (sujetos-cuerpos-territorios). La metapolíticas intentan a su vez actuar en el sistema nervioso, más que el corazón, de los actuales modos de funcionamiento del poder, generando así hilos conductores que abarquen las problemáticas del cuerpo-territorio desde una nueva transversalidad.

No se trata de una acción de la multitud²⁴, pues la multitud se asienta en ficciones de sujeto obsoleto y está permanentemente al borde de convertirse en masa asimilada en el aparato de producción de afectos estándar: se trata de una proliferación de tecnoespecificidades metacorporales, de difusión afectiva y deseante, de *constituir metacuerpo* en marcos tecnoestéticos específicos.

MICRORECHERCHE

Diagramas de Flujo del Deseo

Las intensidades del sexo se reconfiguran a cada momento conformando nuevos estratos y formaciones difusas, nuevas anti-anatomías del cuerpo intensivo. Aquí y ahora me follas, en la playa, o en el suelo, o en la hierba, y de pronto una intensidad salvaje emerge entre el ano y los pezones y las lenguas que se juntan, un nuevo triángulo intensivo que configura una anti-anatomía nueva, que después se desplaza y genera otras configuraciones en la improvisación de los cuerpos que conforman un solo metacuerpo, los orgasmos explotan en el cuerpo fragmentado, como un contrapunto a muchas voces, me dejo arrastrar en la cresta de olas que crecen y me zambullo en una oscuridad salvaje, y así sigue, siempre en configuraciones nuevas, sin principio ni final.

El cuerpo intensivo es el cuerpo-metáfora, que escapa toda cartografía. Hay que saber dejar improvisar a ese cuerpo, más allá de las formas establecidas, de la introducción, movimiento principal y coda. Hay que configurar formas musicales nuevas para ese cuerpo diseminado. Antiórganos nuevos, traslaciones multiorgásmicas.

La Mirada Deseante – *Microrecherche*²⁵

La mirada deseante es esencialmente difusa: enamorarme de ese pie, aquella mano, esta polla, ese pecho, aquel culo... y más a menudo de anatomías sin nombre, de intensidades que proyecta ese cuerpo, en el movimiento, en la mirada, en el gesto, en la voz, ¿quien no ha sentido alguna vez el carácter difuso de esa danza del deseo que se disemina y se desborda a si misma en muchas direcciones?

A lo largo de años he rastreado la estela del deseo en los cuerpos (masculinos, humanos, animales, inorgánicos, fluidos, gaseosos...) como si albergasen una esencia insondable, y solo después he comprendido que el propio deseo se construye en el rostro acumulado de esa estela y sus fragmentos, sus intensidades evocadas e invocadas, sus proyecciones fantasmales, que son presencia real en el cuerpo. Estudiar la formación de esa estela acumulada del deseo es un estudio fenómeno-genealógico y también una micro-recherche, un ejercicio post-proustiano para entender, no el signo, sino la emergencia del cuerpo afectivo e intensivo en múltiples planos difusos²⁶.

Morfotipos del Deseo

Durante años he desarrollado este proyecto, Morfotipos del Deseo, en el que estudio la fenomenogenealogía de mi mirada pornográfica. Recopilando imágenes de porno gay convencional recorto y abstraigo las imágenes eliminando lo que en ellas me sobra e intentando seguir el hilo de la mirada deseante hasta una serie de formas, generalmente abstractas y fragmentadas, como metaformas del deseo. Dentro de cada imagen puedo rastrear las formas que atraen a la mirada deseante aquí y ahora, pues más tarde será diferente, hasta llegar a un cuerpo difuso y fragmentario que ya no es *cuerpo inteligible* ni materia, ni forma, sino intensidad amorfa.

Intensidades Invisibles

Desde muy temprano me he visto realizando pequeñas acciones, ilegibles para la mayoría, de forma constante en el espacio público y en relación con otros “sujetos”, que eran por un lado proyecciones de un cuerpo que trataba de constituirse en el único dominio que le era inteligible, el de las intensidades no verbales, las poses, gestos, coreografías, tonos, en las que este cuerpo rastreaba la estela de sentido en otros cuerpos. Luego empecé a comprender que se trataba de pequeños actos permanentes de resistencia frente a un mundo hecho a partir de ficciones de normalidad *para mí* invisibles, frente a una asimilación despreocupada de todas las modalidades de proyección y producción afectiva: los pequeños actos de rebeldía de este cuerpo se dirigían así contra el núcleo de los procesos de producción de normalidad, o sea de poder, al introducir coreografías, gestos, sonidos, proyecciones corporales no estándar, intensidades específicas frente a la maquinaria de la desintensificación.

La lectura de intensidades en los cuerpos se convertía en una producción de intensidades no legibles pero que podían tener en algunos casos el poder de perturbar el orden de los afectos estándar desde un campo de operaciones cuyo éxito se basaba en que era igual de invisible que el otro, de la producción normativa. Solo con el tiempo pude convertir esas acciones invisibles en herramientas conscientemente usadas y destinadas a deshacer los mecanismos de producción corporal.

Metadanzas: Devenir Elemento

En la playa salvaje, follo con la arena, el sol me abraza, el agua me acaricia, las rocas penetran la piel ardiente, el viento me alza. Follo los elementos. Bailo su danza, encarno el movimiento grácil de la ola y su devenir eterno, metadanzas de un devenir elemento; luego es un cuerpo “humano”, posthumano, animal, sin nombre. Acaso no hay diferencia alguna entre unos y otros: todo son fragmentos de intensidades difusas. En el plano de los afectos las diferencias se difuminan y la especificidad se potencia: ABAJO LA DIFERENCIA, LARGA VIDA A LA ESPECIFICIDAD. La falsa superioridad tecno-destructiva-logocéntrica del “hombre”

desaparece: afectos animales, afectos de los elementos, devenir crepúsculo, nube y perro, devenir el brazo que acaricia los pezones de fuego.

Ecología radical – Afectopolíticas

Una ecología radical es aquella en la que se da cuerpo a la especificidad de las relaciones de fuerzas: como en *contact improvisation*, las fuerzas en relación no son sujetos en lucha sino que constituyen un único cuerpo. La constitución de cuerpos comunes y relacionales que exceden los presupuestos de un yo no solo es una tarea posible, sino necesaria. La identidad solo se aparece como necesaria en el seno de sociedades que nos exigen en todo momento una identidad definida de acuerdo con parámetros concretos, que consideran la no-identidad como un estado malsano y que rechaza las identidades divergentes. Hemos de cultivar la multiplicidad de no-identidades de forma específica y tecnológica, no como retorno a un pasado animal y arcaico, sino como nueva proliferación tecnoestética de *cuerpos más allá del sujeto*.

El cuerpo-territorio es el metacuerpo de relaciones en el que nos constituimos. No es local ni global, sino difuso y específico. Una ecología del cuerpo-territorio debe profundizar y radicalizar la multiplicidad de relaciones que constituyen un metacuerpo dado.

¿Como construir bombas afectivas que desestabilicen el régimen de producción de afectos? Intensidades diseminadas, antiórganos de la anatomía social, rebelión de las formas, subversiones tecnoestéticas...

De la biopolítica y la tecnopolítica a la afectopolítica: el énfasis de los mecanismos de asimilación/producción de la vida no está ya en la tecnología en sí, sino en tanto que instrumento de la difusión de intensidades afectivas: en los afectos y su producción estándar radica el funcionamiento de las nuevas formas de tecno-biopolítica.

Constituir Metacuerpo – la Muerte y la Inmortalidad

Entender como constituimos metacuerpo con algo puede redimensionar la relación con el espacio, la casa, la ciudad, el territorio, la sexualidad, los afectos, el amor ... y la muerte; entender como constituimos metacuerpo con alguien que muere de repente y deja vivo en nosotros un diagrama de flujos afectivos es redimensionar la muerte como concepción orgánica y material y dotarla de nuevas resonancias vitales: es entender como el metacuerpo fluye, difuso e inmortal, diseminándose en intensidades siempre cambiantes de las que nuestro yo es solo un fragmento débil.

Pluralismo Político Estratégico

Frente a los dogmatismos ideológicos obsoletos en un mundo postideológico en el que las ideologías sirven para camuflar los verdaderos mecanismos del poder, se trata de abrazar un Nuevo pluralismo político. Por ejemplo, en el caso de los movimientos gay-lésbicos-transgénero y queer, no se trata de dilucidar la diatriba entre “matrimonio sí-matrimonio no”²⁷: se trata de trabajar en nuevos proyectos visionarios de relaciones post-íntimas, de cuerpos y relaciones públicos y comunes, como potenciales de articulación política y social difusa; y al mismo tiempo de trabajar con los propios marcos legales, jurídicos y retóricos del sistema que se intenta cuestionar, problematizándolos, pero siempre atentos al carácter estratégico e instrumental de cada lucha. Habitualmente la diatriba “matrimonio sí-matrimonio no” se convierte en una lucha identitaria por ambos bandos con la que identificarse como movimiento

posibilista o como movimiento radical. Hagamos ambas cosas: trabajemos con esa obsoleta forma del matrimonio, problematizando su carácter instrumental y estratégico, y trabajemos en la producción de otros proyectos de carácter más visionario, dentro y fuera de los marcos existentes, desplazándonos en las múltiples fronteras, exigiendo leyes intersexo y produciendo cuerpos metasexuales al mismo tiempo que desafían toda condición de posibilidad de un cuerpo legal normativo. Los movimientos deben adentrarse en nuevas estrategias políticas que contrarresten los efectos de estandarización corporal y producción afectiva del tardocapitalismo hipermoderno, abandonando las luchas ideológicas, o utilizándolas, conscientes de su carácter ficcional y estratégico.

Tecnoespecificidades - Hacia una Cultura del Metacuerpo

Es preciso desarrollar tecno-especificidades: tecnologías del cuerpo relacional, una proliferación de proyectos que exploten el horizonte de redefiniciones posibles del cuerpo en un marco metadisciplinar y metamedia. Una cultura del metacuerpo en el que proliferen reapropiaciones tecnológicas específicas.

El Taller de las Tecnologías del Cuerpo y el futuro Centro REVERSO, que se está construyendo en el ámbito rural, reformando una antigua casa en un pequeño pueblo a una hora y media de Madrid, son espacios de puesta en práctica (el primero nómada y el segundo fijo pero distribuido) de una cultura de la especificidad corporal, del instrumento, del cuerpo relacional, del metacuerpo, a través espacios transdisciplinares en la convergencia de disciplinas artísticas, producción tecnológica, pensamiento crítico y acción política, donde se replantean los mecanismos de producción, investigación, formación y difusión.

Transmodernidad - Metamodernidad

Pos-posmodernidad, o transmodernidad (Rodríguez, 2004) podemos llamar al actual estado de cruces premodernos, modernos, posmodernos e hipermodernos del mundo posglobal, en el que lo hipermoderno, como inflación paródica y simulación de presupuestos modernos, devenidos ficciones y efectos, actúa como paraguas y pantalla que sostiene débilmente los conflictos, con un devenir incierto.

La metamodernidad sería aquella en la que sus propios términos estén en constante formación, sin articularse en anatomías concretas, un proceso que opera en las condiciones de posibilidad de su propia morfogénesis.

Dioses en la Diáspora

En las playas salvajes, amenazadas por la especulación, los cuerpos solares sonríen, se abrazan sin nombre, por un instante acaso se desposeen de sus rígidas líneas disciplinares. Hemos recorrido la diáspora de la playas sin nombre, donde los cuerpos se encuentran. Hemos conocido el devenir elemento, ola, arena, viento, roca, la danza solar del olvido. En esos reductos siempre amenazados se encuentra, incierta y nómada, la estela del cuerpo que emerge, abierto y sereno, sin forma todavía, sonriente, el cuerpo del dios que huye en la Diáspora lejana. Que grita salvaje en el desierto, que toma las armas y desborda sin rostro las cárceles rígidas de la humana ciudad que no despierta todavía.

BIBLIOGRAFÍA

- Ahmed, Sara, *Queer Phenomenology: Orientations, Objects, Others*, 2006 Duke Univ. Press.
- Austin, John. L.: *Cómo hacer cosas con palabras*. Barcelona 1998, Paidós.
- Baudrillard, Jean: *Pantalla Total*. Barcelona 2000, Anagrama
- Butler, Judith: *Cuerpos que Importan*. Buenos Aires, 2002. Paidós
- Butler, Judith: *El género en disputa*. Buenos Aires, 2002. Paidós.
- Butler, Judith: *Excitable Speech - a politics of the performative*. NY 1997, Routledge
- Califfa, Pat: *Public Sex – The Culture of Radical Sex*. Pittsburgh, 1994, Cleis Press
- Davis, Flora: *La Comunicación no Verbal*. Madrid, 2002. Alianza Editorial.
- De Lauretis, Teresa, Ed.: *Queer Theory: Lesbian and Gay Sexualities*, special issue of *Differences: A Journal of Feminist Cultural Studies* 3, 1991
- Deleuze, Gilles y Guattari, Félix: *Mil Mesetas – Capitalismo y Esquizofrenia – 2ª parte*. Valencia 1988, Pre-textos
- Deleuze, Gilles: *Foucault*, Barcelona, 2003, Paidós
- Deleuze, Gilles: *Proust y los signos*. 1996, Anagrama.
- Fausto Sterling, Anne: *El cuerpo Sexuado*, Barcelona 2006, Melusina.
- Flusser, V. *Una filosofía de la Fotografía*, Madrid 2001, Síntesis Ed.
- Foucault, Michel: *Historia de la sexualidad*. Tres volúmenes. Madrid 1998, Siglo XXI Ed.
- Foucault, Michel: *Tecnologías del yo*. Barcelona 1990, Paidós
- Foucault, Michel: *Vigilar y Castigar, Nacimiento de la Prisión*, México, 2003, Siglo XXI Editores
- García, José Lorenzo: *Comunicación no Verbal: Periodismo y medios audiovisuales*. Madrid, 2000. Editorial Universitas.
- Gil, José. *The Body, Transducer of Signs*, in *Metamorphoses of the Body*, Minneapolis 1998, University of Minnesota Press.
- Haraway, Donna: *Ciencia, Cyborgs y Mujeres – la reinención de la naturaleza*. Madrid 1995, Cátedra
- Hayles, Katherine: *How we became posthuman: Virtual Bodies in Cybernetics, literature and Informatics*. 1999 University of Chicago Press
- Hockney, David: *El Conocimiento Secreto*, Barcelona, 2001, Destino
- Martin Prada, J. *Economías Afectivas - www.vinculo-a.net*
- Negri, T. y Hardt, M.: *Imperio*. Barcelona 2002, Paidós.
- Nietzsche, Friedrich: *Der Wille zur Macht – Versuch einer Umwertung aller Werte*, Stuttgart, 1996, Kröner Verlag
- Poyatos, Fernando: *La Comunicación no verbal* (en tres volúmenes). Madrid, 1994. Ediciones Istmo.
- Proust, Marcel: *En Busca del Tiempo Perdido* - siete tomos - Madrid, 2001, Alianza Editorial
- Rodríguez Magda, Rosa María: *Transmodernidad – 2004*, Anthropos

REFERENCIAS ONLINE

- del Val, Jaime: http://www.reverso.org/essays_publicaciones-06.htm -
<http://www.uoc.edu/artnodes/6/dt/esp/val.pdf> - <http://www.digitalcultures.org/research8.html>
- Giannetti, Claudia: *Metaformance, el sujeto-proyecto*, 1997 - <http://www.artmetamedia.net/>
- Haraway, Donna: Manifiesto Cyborg en español: <http://manifiestocyborg.blogspot.com/2005/09/manifiesto-cyborg.html> -
Manifiesto Cyborg en inglés: <http://www.stanford.edu/dept/HPS/Haraway/CyborgManifesto.html>
- “Las Promesas de los Monstruos” en español - <http://www.egs.edu/faculty/haraway/haraway-the-promises-of-monsters.html> -
“Las Promesas de los Monstruos” en Inglés:
<http://www.ucm.es/BUCM/revistas/cps/11308001/articulos/POSO9999130121A.PDF>
- Hayles, Katherine: *How we became posthuman: Virtual Bodies in Cybernetics, literature and Informatics*. Fragmentos online del libro: Introducción - <http://www.press.uchicago.edu/Misc/Chicago/321460.html>
Virtual Bodies and Flickering signifiers - <http://www.english.ucla.edu/faculty/hayles/Flick.html>
Liberal Subjectivity Imperiled: Norbert Wiener and Cybernetic Anxiety - <http://www.english.ucla.edu/faculty/hayles/wiener.htm>
From Hyphen to Splice: Cybernetic Syntax in *Limbo* - <http://www.english.ucla.edu/faculty/hayles/limbo.htm>
- Stone, Allucquère Rosanne (Sandy). *“El Imperio Contraataca: un manifiesto post-transsexual”*
http://www.estudiosonline.net/texts/stone_manifiesto.htm ó *“The Empire Strikes back: a post-transsexual manifiesto”* <http://sandystone.com/empire-strikes-back>
- Stelarc: <http://www.stelarc.va.com.au>

BIOGRAFÍA

JaiVal (Jaime del Val – Madrid, 1974) es productora corporal metasexual y pangénero: artista metamedia de nuevas y viejas tecnologías visuales, sonoras, espaciales, coreográficas y textuales (artista digital y pintor, performer y coreógrafo, compositor y pianista, arquitecto virtual e interventor urbano, escritor); activista multidisciplinar (medioambiental, post-gay/post-queer, postglobal); filósofo e investigador independiente, agitador cultural y director fundador del Proyecto REVERSO desde el que promueve iniciativas transdisciplinares en la encrucijada de Cuerpo, Arte y Tecnología. Sus metaformances (proyectos híbridos de performance, danza, electroacústica, vídeo, arquitectura digital interactiva y acciones urbanas)

y sus escritos de investigación teórica proponen redefiniciones radicales de la corporalidad, entendida como sustrato de la identidad, del sujeto y del orden social, a través de la reapropiación subversiva de tecnologías del control para producir espacios líquidos y poéticos, intersensoriales y emergentes, extensiones intensivas del cuerpo que constituyen una nueva forma de intervención política, una herramienta tecnoestética de producción de realidad. Su trabajo se ha presentado, premiado y publicado extensamente en festivales, congresos, publicaciones, exposiciones y otros eventos de Europa y América. Actualmente lidera varios de los frentes más emblemáticos de la lucha contra la especulación urbanística en España, y la estandarización posglobal de cuerpos y territorios.

¹ J. Derrida explora con la idea de diseminación precisamente este carácter permanentemente difuso de la significación, pero lo hace “desde dentro” del lenguaje, explorando las fallas en sus construcciones, asumiéndolo como territorio inmanente. Yo propongo la aproximación opuesta a la diseminación: desde el afuera constitutivo del lenguaje, desde la multiplicidad del continuo no verbal dentro del cual territorializamos lo verbal como ficción política. Es en ese continuo metaformativo, que no performativo, donde se produce la morfogénesis del lenguaje.

² La afasia se considera una enfermedad por la cual el sujeto no tiene la capacidad de comunicación verbal, pero potencia en cambio su capacidad no verbal de relación.

³ La comunicación no verbal plantea el estudio de numerosos parámetros corporales como la kinesística (movimientos), paralenguaje (sonidos con los que se articula o acompaña el lenguaje), proxémica (uso del espacio), cronémica (uso del tiempo), aspectos somáticos, objetuales, etc. De acuerdo con estudios de comunicación no verbal en una conversación interpersonal presencial el 93% de los potenciales significados se transmiten a través de los aspectos no verbales de la comunicación y solo el 7% a través del lenguaje verbal en sentido estricto. Propongo que ese 93% no se limita a subrayar el significado de las palabras sino que introduce potenciales de significación abiertos y nuevos, que no pueden reducirse a la lógica presunta del lenguaje. Más aun habría que cuestionar la división verbal-no verbal en la medida en que lo verbal es efecto de territorialización de lo no verbal y no puede entenderse, como viene haciendo equivocadamente la tradición filosófica académica durante todo el siglo XX, como una realidad inmanente.

⁴ Queer, como viene repitiéndose necesariamente, por efecto de su casi imposible traducción, en los numerosos artículos aparecidos al respecto en el ámbito hispanohablante, es un término anglosajón que significa literalmente raro, o rarito, pero que se utiliza como equivalente de maricón, como poderosa injuria que fue desde los 90 reapropiada por movimientos sociales y académicos. El propio gesto performativo de reapropiación subversiva del término ejemplifica en buena medida lo que luego se ha venido a llamar teoría queer. La difícil adaptación al término en castellano no se debe solo a la imposibilidad de reconstruir con la traducción su etimología, su violencia y su significado político: hace falta una crítica más en profundidad sobre los diferentes contextos políticos y sobre las formas de difusión global imperialista en función de las cuales el término y la teoría se diseminan planetariamente sin que a menudo acompañe a esa diseminación una confrontación crítica, convirtiéndose así en procesos análogos de globalización-fagocitación a los de la cultura gay comercial o los del capitalismo global. Por parte de numerosos antropólogos se sostiene también que los postulados de la teoría queer relativos a la construcción cultural del género venían siendo desarrollados mucho antes de 1990 desde la antropología. En España Oscar Guasch es un defensor acérrimo de esta postura.

⁵ "Queer Theory: Lesbian and Gay Sexualities," special issue of *Differences: A Journal of Feminist Cultural Studies* 3 (1991), Teresa de Lauretis, Ed. – número especial de la revista *Differences*, fundacional de la *teoría queer*.

⁶ Lésbico-gay-transsexual-transgénero-bisexual-intersexual.

⁷ La teoría queer postula el concepto de género como “parodia sin original” (Butler, 2002) y propone reapropiaciones subversivas del mismo a través de la parodia.

⁸ Recientemente Judith Butler proponía, en los seminarios impartidos en el CENDEAC en Murcia, en mayo de 2008, bajo el título *Crítica, discrepancia y violencia*, la idea de marcos de interpretación como modelo abierto, no estrictamente textual o discursivo, de producción de categorías normativas, así como para la articulación de una crítica.

⁹ La “Pantalla total” es un célebre concepto de Jean Baudrillard que hace referencia a la sociedad del simulacro.

¹⁰ En *Vigilar y Castigar*, Foucault desarrolla la célebre teoría del panóptico, con el que se estudia el surgimiento de arquitecturas del control en las prisiones articuladas circularmente en torno a un centro desde el que puede observarse todo.

¹¹ Desarrollado de forma extensiva por el propio Deleuze (2003).

¹² Tanto Foucault como Deleuze y Guattari hacen referencia a una comprensión de la realidad como relaciones de fuerzas. Deleuze y Guattari desarrollan la idea de Cuerpo sin Órganos de Antonin Artaud: el CsO, un concepto que

proviene del estudio de la esquizofrenia, es un cuerpo devenido intensidad pura. El organismo se presenta como el enemigo del CsO, ya que este quiere fluir en intensidades puras allí donde el organismo quiere construir compartimentos estancos para contener esas intensidades. Este cuerpo intensivo será la base de muchas de las propuestas filosóficas de Deleuze y Guattari. Al mismo tiempo Foucault, desde un ángulo muy diferente, desarrolla la idea de poder como relación de fuerzas múltiples. Ambos tienen referencias claras en Nietzsche.

¹³ El artista Stelarc afirma que todos somos cyborgs y zombies, entrando en resonancia con las teorías del posthumano y del cyborg de Haraway y Hayles. <http://www.stelarc.va.com.au>

¹⁴ <http://www.reverso.org/microdanzas-01.htm>

¹⁵ <http://www.reverso.org/Anticuerpos-microdanzas.htm>

¹⁶ La teoría del *Body Politic*, y más concretamente *the Analogy of the Body Politic*, que podemos traducir como analogía del organismo social, es una antigua concepción de la organización social en relación con anatomías del cuerpo humano. Es importante tener en cuenta la relevancia de la ciencia anatómica dentro de la medicina, desde las antiguas culturas india y griega, y su relevancia para la articulación de unas políticas del cuerpo, de la sexualidad reproductiva, etc.

¹⁷ Varios estudios, en particular el del pintor David Hockney (2001) apuntan a la relación entre el surgimiento de un estilo realista en pintura y el uso por parte de los pintores de la cámara oscura, un dispositivo por el cual una imagen de un exterior se proyecta en el interior de una cámara donde el pintor puede trazar el dibujo y realizar parte de la pintura. Se sentarían así los precedentes de la cámara de fotografía como tecnología de la objetividad.

¹⁸ Alfred Kinsey, zoólogo de la universidad de Indiana, desarrolla en los años 30-50 del pasado siglo el más extenso estudio sobre la sexualidad humana realizado hasta la actualidad, dando lugar al continuo heterosexual-homosexual, según el cual cada ser humano no se identifica en términos absolutos como heterosexual, homosexual o bisexual sino que se ubica en algún punto de un continuo que atraviesa estas categorías.

¹⁹ “El Imperio Contraataca: un manifiesto post-transsexual”

http://www.estudiosonline.net/texts/stone_manifiesto.htm ó “The Empire Strikes back: a post-transsexual manifiesto” <http://sandystone.com/empire-strikes-back>

²⁰ Metaformance es un neologismo puesto en circulación por Claudia Giannetti, teórica de estética y arte digital afincada en Barcelona, (Giannetti, C., 1997) para referirse a las performances del artista Stelarc, en el que se potencia la idea del cuerpo espectacular como imagen-acción. Yo me reapropio del término como en un sentido diferente e incluso opuesto: allí donde el cuerpo se hace ininteligible (en lo visual, sonoro, gestual...), donde se cuestiona el dominio de la pantalla como escenario de la simulación, donde se cuestiona la división entre escenario, performer, público y obra, donde nos encontramos más allá del dominio de la representación y la performance, allí surge la metaformance como proceso abierto para la constitución y emergencia del cuerpo intensivo, afectivo, relacional, deseante.

²¹ Un cyborg es un organismo cibernético “mitad orgánico, mitad máquina”. Donna Haraway plantea en su manifiesto para Cyborgs, texto fundacional del cyberfeminismo y las teorías críticas del posthumano, una mirada irónica y crítica, desde una posición feminista, materialista y socialista, que ha sido en buena medida olvidada y conviene recordar, con la proliferación de iconografías baratas de Terminators y otros emblemas tecnopostivistas de masculinidad. El fundamento de la crítica de Haraway se basa en utilizar la figuración del cyborg como potencial dinamita para el sujeto humanista, naturalista, hegemónico, anclado en una división mente-cuerpo y otros binarismos, y en una naturalización del cuerpo que se ve súbitamente resquebrajada por la aparición del organismo cibernético y sus “promesas de monstruos” cargadas de utopías post-genéricas.

²² <http://www.reverso.org/Anticuerpos-DISOLUCION.htm>

²³ <http://www.reverso.org/arquitectura.htm> y <http://www.youtube.com/watch?v=3CRW14b1RV8>

²⁴ Negri y Hardt (2002) plantean el surgimiento de la multitud como nuevo sujeto político.

²⁵ En referencia a “À la Recherche du Temps Perdu” de Proust.

²⁶ En *Proust et les Signes*, Deleuze plantea una lectura de *En Busca del Tiempo Perdido*, de Proust como proceso de aprendizaje de los signos.

²⁷ Los debates internos entre facciones del movimiento, primero en el ámbito anglosajón, y después, por efecto de la globalización, fuera de él, han tendido a girar en torno a la división entre, por un lado movimientos que luchan por una igualdad de derechos dentro del marco de derechos humanos y civiles existente, o pugnando por ampliar su espectro en el ámbito de las minorías sexuales, y por otro sectores autodenominados radicales y queer que tienden a negar la lucha por los derechos, encarnada por excelencia en la lucha por el matrimonio, aludiendo a que este representa una asimilación en el orden burgués heterosexual, o en la heteronormatividad. Lo que aquí se propone es una capacidad más crítica y estratégica de lucha tanto dentro como fuera de marcos legales y civiles existentes, problematizando las categorías al tiempo que se las utiliza en su carácter estratégico. En ese sentido su puede criticar al mismo tiempo la manera en que movimientos gay-lésbicos han centrado por completo la articulación del movimiento en torno a la cuestión del matrimonio, sin cuestionar los límites de esta reivindicación y al mismo tiempo cabe criticar al movimiento que la desecha sin reconocer su potencial y real impacto social ni proponer alternativas relevantes de lucha que tengan un calado parecido.